

## “Y SERAN TODOS ENSEÑADOS POR DIOS”

Oscar E. Arocha

31 de Enero, 2010

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

**" Escrito esta en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de El, viene a mí"**

(Jn.6:45)

En este pasaje el Señor Jesucristo ha utilizado una figura para ilustrar la importancia que El tiene para el alma: "Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás" (v35). Como el cuerpo no puede vivir sino come, igualmente el alma no vivirá sino recibe al Señor Jesús.

Estos judíos opusieron una razón carnal contra esta enseñanza, como muchos hoy ponen cuando la oyen, aunque otros ni siquiera llegan a entenderla; pero en un caso como en el otro, es una muestra de que tienen el alma muerta, pues si uno menciona comida delante de un cadáver, a nadie debe extrañar que este no sienta hambre: "Entonces los judíos murmuraban de él porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo. Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que ahora dice: He descendido del cielo?" (v41-42). Es bien interesante que el mismo Señor agregara más palabras que para el momento son más que adecuadas para comentar: "Jesús respondió y les dijo: No murmuréis más entre vosotros. Nadie puede venir a mí, a menos que el Padre que me envió lo traiga; y yo lo resucitaré en el día final" (v43-44). Si Dios en su eterna misericordia no desciende y hace saber estas verdades a las almas muertas, no hay manera que alguien llegue a Cristo.

El punto es que resulta imposible llegar a Cristo si Dios no enseña al ser humano, o que: "Las enseñanzas de Dios son absolutamente necesarias a cada hombre que viene a Cristo. Esto significa, que ningún hombre puede extraviarse del seguro camino a Cristo, si esta bajo las instrucciones del Padre".

El tema será estudiado así: **Uno**, Las propiedades de la divina enseñanza, y su influencia en llevar las almas a Cristo; **dos**, que es imposible venir a Cristo sin ellas, y **luego**, la aplicación de lo estudiado.

### **I. LAS PROPIEDADES DE LA DIVINA ENSEÑANZA; Y SU INFLUENCIA EN LLEVAR LAS ALMAS A CRISTO**

**Propiedades.** Las enseñanzas de Dios están por encima de cualquier otra enseñanza. Esto se sabe por revelación bíblica y experiencia: "Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Destruimos los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios; llevamos cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo" (2Co.10:4-5); muchos de nosotros llegamos al Evangelio llenos de prejuicios y creíamos tener ideas y argumentos en contra del Evangelio, pero lo cierto es que fuimos derribados y

dulcemente llevados cautivos a la obediencia de Cristo.

Debido al poder que tiene la sabiduría de Dios es que Pablo exhorta los corintios a discontinuar en la exhibición de dones milagrosos y ocuparse en la predicación del Evangelio: "Lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorara a Dios, declarando que verdaderamente Dios esta entre vosotros" (1Co.14:25). Las enseñanzas de Dios son dulces, apagan la sed del alma seca y sin paz: "¡Cuan dulce son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca" (Sal.119:103).

Cuando los incrédulos oyen la voz de Dios se levanta en sus corazones un fuerte testimonio de que al escucharla fueron aquietados, sintieron una dulce paz que no habían experimentado con otra enseñanza, porque Dios enseña sencilla y claramente. El no solo explica la verdad al entendimiento, sino también que ensancha el entendimiento para recibir la verdad. No solo hace que el predicador hable claro, sino que además abre las mentes para que Su verdad entre con suavidad "Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía" (Hch.16:14). Los que iban camino de Emaus son ejemplo de esta obra (Luc.24:27,31,45). "Todas ellas son rectas al que entiende, y razonable a los que han hallado sabiduría" (Pro.8:9).

Su enseñanza es infalible. Los hombres más sabios e inteligentes pueden equivocarse con ellos mismos, perpetúan el error; pero con Dios no es así. Si podemos estar seguros de que Dios nos enseña, estaremos firmes de la verdad enseñada: "Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mi" (Jn.16:3). Ellas producen una impresión eterna sobre el alma, quien no ha sido un día enseñado por Dios y al cabo de muchos años se mantiene fresca como si hubiese sido ayer. La enseñanza de los hombres se olvida, pero la divina permanece: "Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, porque siempre están conmigo" (Sal.119:98). La razón es obvia, las escribe al corazón.

Hay versos de la Biblia que nunca se olvidan. Se cuenta el caso de un hombre quien se le había enseñado en la escuela dominical este verso: "Porque de la cumbre de las peñas lo veré, y desde los collados lo mirare; he aquí un pueblo que habitara confiado, y no será contado entre las naciones" (Num.23:9), pero creció y se hizo un perverso marinero, un día naufragando en alta mar recordó lo que Dios le había enseñado, clamó al Señor y le salvo su cuerpo y su alma al llegar a tierra. Volvió de la cumbre de la peña en que había naufragado.

Hay enseñanzas que llevan al infierno, John Flavel dijo: "El infierno esta lleno de sabiduría de los hombres, filósofos y científicos; pero la vida eterna es enseñanza de Dios. "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado" (Jn.17:3). Hubo hombres grandes y muy famosos que hoy día son venerados como sabios en la humanidad; Aristóteles, Platón, Buda. Pero ninguno de ellos supo la existencia de un Dios Único Verdadero. Toda su filosofía no les sirvió para nada, cosa tan sencilla como esa la ignoraron. Tampoco supieron muchas otras cosas tales como la salvación, Cristo, el infierno, el juicio final, el cielo. Cosas que saben muchos de nuestros hermanos están ocultas para los siquiátras y sicólogos más destacados de la humanidad: "Y el corazón de los necios entenderá para saber, y la lengua de los tartamudos hablara rápido y claramente" (Is.32:4). La enseñanza de Dios es transformadora: "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen,

como por el Espíritu del Señor" (2Co.3:18). Los pecadores se transforman en hombres virtuosos.

**Su Influencia.** Todo lo que podemos escuchar o leer acerca de Cristo es letra muerta a menos que vengan del Espíritu de Dios y les de vida. Las mismas cosas que se dicen aquí se dicen también en muchísimos otros lugares, pero ni lleva las personas a Cristo, ni tampoco transforma a nadie.

Los mejores predicadores no pueden atrapar ni una sola alma, a menos que Dios les diga de que lado y el preciso lugar donde echar la red para atrapar los peces: "Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento" (1Co.3:7). Pedro era un experto pescador, pero aquella noche no pudo pescar nada, excepto que el Señor Jesucristo le dijo como hacerlo. La persuasión es efectiva solo y únicamente viene de lo alto. Casi todas las personas que vienen a oír el Evangelio, por lo general llegan llenas de prejuicios y errores, equivocaciones en cuanto al conocimiento de Dios, en otras palabras en la verdad de Cristo esta para ellos escondida; cuando Dios enseña se descubre a Cristo, los prejuicios se diluyen, el error es arrancado y en su lugar echa raíces la verdad.

Por ejemplo, ellos llegan sin tener la más mínima idea del pecado, se consideran a si mismo como buenos, pero luego de ser enseñados por Dios, el sentido de culpa florece, el pecado se hace excesivamente pecaminoso: "Estas cosas hiciste, y yo he callado; pensabas que de cierto seria yo como tu; pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos" (Sal.50:21). La grandeza del Altísimo comienza a dibujarse en sus mentes, la justicia se entiende, Su soberanía se hace patente, un grito de alarma nace en el corazón al descubrir de pronto la verdad de Dios, el temor se apodera y no hay calma hasta que el corazón no descanse en Cristo. El presumido pecador se cae al suelo a clamar la bondad de Cristo. Dios nos enseña el peligro real en que nos encontramos, el tormento del infierno debajo de nuestros pies, como si fuera un cocodrilo con la boca abierta esperando ansiosamente que caigamos para devorarnos. Nos hace ver que la muerte de Cristo es suficiente para asegurar nuestra salvación. El nos enseña que para eso es imprescindible un cambio de corazón y de estado, nacer de nuevo y ser santo, de lo contrario la sangre de Cristo no nos aprovechara en nada. La enseñanza de Dios quita el error y el prejuicio mental. Atraen con fuerza y poder la voluntad del pecador a Cristo "Pero he aquí que yo la atraeré y la llevare al desierto, y hablare a su corazón" (Os.2:14). Así que, hemos visto Las propiedades de la divina enseñanza; y su influencia en llevar las almas a Cristo

## **II. ES IMPOSIBLE VENIR A CRISTO SIN LAS ENSEÑANZAS DE DIOS PADRE**

La imposibilidad es por tres causas: El poder del pecado; la apatía, desgano o indisposición del hombre, y por las propiedades de la fe.

**El poder del pecado.** El cuerpo humano puede pasar un día sin comer, otro tanto sin beber, también es posible mantenerlo totalmente sin moverse y con todos esos impedimentos así seguir viviendo; lo que le es imposible es mantenerse vivo por un pequeño tiempo sin respirar; la respiración es por tanto más natural al cuerpo y más obligado que el ingerir alimento, pues es necesario estar respirando para comer, la digestión no se hace si el organismo no recibe el aire.

En el sentido espiritual el pecado es parte del ser humano como la necesidad de respirar; ambos entran al mundo con el nacimiento de una criatura, el pecado es natural al hombre como lo es la respiración: "He aquí en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre" (Sal.51:5). Se hace necesario esta cita, pues erróneamente se

relaciona el pecado únicamente con hechos escandalosos, pero la Biblia dice que el pecado es un principio que corre en las venas del humano, lo toma de sus padres, como cualquier retoño toma su sostén del tronco del árbol madre. La semilla de aguacate no es el fruto que comemos, sino solo la semilla, pero si la siembra a su tiempo parirá aguacates. El hombre desde el vientre es pecador, a su tiempo comienza a parir pecados y de la manera que un árbol da más frutos que otro, así hay individuos que paren más pecados que otros, pero ambos son pecadores, como ambos son arboles. Porque no hayamos visto a un hombre pecando, eso no quita que no sea un pecador. Considerando el poder del pecado como obstáculo para llegar a Cristo y al mismo tiempo la necesidad de ser enseñados por Dios como condición para conducir nuestra alma a Cristo.

El poder del pecado esclaviza la voluntad del hombre, como la respiración lo obliga a que no puede dejar de respirar. Nadie puede suicidarse a si mismo parando la respiración, sin el uso de medios manuales. En lenguaje bíblico es así: "Conozco oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos" (Jer.10:23). El hombre no concibe otro placer en este mundo que no sea el disfrute del pecado, en otras palabras, seguir el curso de su propia voluntad, sin tener en cuenta el mandato del Creador. Baste ponerle una prohibición a todo lo que hace como disfrute y lo primero que se levantará en su mente será una desagradable sensación de aburrimiento, sequedad, muerte. "El hacer maldad es como una diversión al insensato; más la sabiduría recrea al hombre de entendimiento... Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres esta en ellos dispuesto para hacer el mal" (Pro.10:23;Ecl.8:11). Solamente la enseñanza de Dios separa de esa naturaleza pecaminosa, el Creador es el Único capaz.

**La indisposición del hombre.** Esta indisposición es que para el hombre las cosas espirituales son como la química a un perro, locura, fuera de toda seria consideración: "Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para el son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (1Co.2:14). Metafóricamente Dios llama a esta obra como quitar un corazón de piedra y en su lugar poner uno de carne, "Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitare de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne" (Ez.36:26). Esto es hecho en el alma del ser humano cuando es enseñado por Dios. El hombre por lo general no tiene al Creador en sus pensamientos, le parece ser dueño de una parte del mundo, jamas se le ocurre tomar en cuenta que fue creado. Tal cual un animal que no se detiene a pensar en esos temas, el animal no puede, como el hombre natural tampoco. Hay una indisposición natural.

**La naturaleza de la fe.** La fe es algo sobrenatural pertenece al mundo de lo milagroso, no se puede adquirir, sino que es algo que se recibe, de modo que al hombre le es imposible llegar a Cristo si Dios no le concede la fe: "Porque por gracia soy salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios" (Ef.2:8).

Las cosas de la fe pertenecen al mundo de lo invisible, y que la más de las veces sus promesas son basadas en cosas que ningún humano a visto. El negarse a si mismo por fe en cosas invisibles es asunto sobrenatural, es aventurarse más allá de donde la lógica y razón humana pueden comprobar. El celebre Pasteur dijo con bastante propiedad: "Un buen signo de inteligencia para cualquier hombre es descubrir

que la razón humana es limitada". La fe es traspasar esos límites, apoyarse en verdades que la razón no puede probar por si misma, de modo que por la naturaleza de lo que es la fe, nadie puede llegar a Cristo a menos que sea enseñado por Dios, pero si El enseñara un hombre, el Creador le estaría proveyendo del fundamento para apoyar su alma sobre roca firme, por cierto más firme que la razón. Los mártires del cristianismo entregaron sus vidas por esta fe: "Por la fe éstos conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, sofocaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron poderosos en batalla y pusieron en fuga los ejércitos de los extranjeros" (Heb.11:33-34). Mediante la fe Dios purifica el corazón de los hombres.

#### **APLICACIÓN**

**1. De información. Cuan grande es el error de todos los que proclaman que pueden llegar a Dios sin que El los enseñe.** Es contrario a la Biblia quienes afirman y estimulan que el hombre debe conocerse a si mismo para encontrar la paz y la felicidad. Esta inclinación a ser autosuficientes fue la ruina de Adán y de multitud de seres humanos. Nadie puede tener interés por Cristo si Dios no se lo enseña: "El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber el misterio del reino de los cielos; más a ellos no les es dado" (Mat.13:11). Un hombre o mujer puede ser muy culto, y al mismo tiempo carecer de valor para confiar en Cristo, en otras palabras, pertenecer al infierno con todos sus conocimientos. Hombres con excelentes cerebros son destituidos de la gloria de Dios.

Esto explica porque unos ministros son más fructíferos que otros; unos tienen mucho de ellos y poco de Dios, en cambio otros tienen poco de ellos mismo y mucho del Señor; es la enseñanza de Dios lo que lleva las almas a Cristo. Supóngase dos fuentes de agua, una sin adornos y otra muy adornada; la muy adornada no refresca más por eso, sino que lo que refresca es el agua no los adornos. Lo que necesitamos es agua divina, oración diligente, ferviente y sincera para que el Espíritu Santo hable por boca del predicador. Una gota de conocimiento divino vale más que un mar de sabiduría humana: "Y ciertamente aún estimo todas las cosas como perdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo" (Fil.3:8). Hermanos las cosas que usted sabe con respecto a la salvación por fe, la santificación por el Espíritu son ignoradas por los genios más altos que tiene el mundo.

**2. De exhortación, a los que nunca han oído la voz de Dios hablando a sus corazones.** Este es el caso de la mayoría de los hombres y mujeres de esta ciudad y del mundo. Han oído el sonido del Evangelio como oyen el ruido que hace un carro al pasar delante de ellos, indefinido, confuso, sin sentido para sus vidas. También han oído los predicadores, pero han tomado el asunto como un juego con el cual se les permite hacer juicio sobre las cualidades de comunicación que tiene un predicador en comparación a otros.

Nuestra recomendación es que no luches contra Dios de ese modo, pues estás golpeando innecesariamente tu alma. Hay un buen modo de pelear contra el Creador, en oración humilde pidiéndole a voz en cuello: "¡Señor, háblame a mi corazón, quiero oír tu dulce voz! Y dígame: Señor no quiero oír más la voz del predicador, sino tu voz en el predicador o en los predicadores; como está escrito: "Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento... Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovecho el oír la palabra, por no

ir acompañada de fe en los que oyeron" (1Co.3:7;Heb.4:2). Espero que estén tan persuadidos, que nadie puede venir a Cristo si no es enseñado por Dios "Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí" (Jn.6:45).

**AMÉN**

**(23/sept./1987) Jul.29/97**